

Comité Directivo

Director Fundador: Rafael Rivero Oramas
Director Gerente: Digna D'Jesús de Rivas
Director Editor: Griselda Navas D.
Director Docente: Ramona M. de Rivero
Director Artístico: Pedro Mancilla
Producción: Grostz Editora, C.A.

Comité Asesor

Manuel Bermúdez
Virginia Betancourt V.
Velia Bosch
Gustavo Luis Carrera
José Antonio Escalona Escalona
Josefina Falcón de Ovalles
Norma González Viloría
Dullia Govea de Carpio
Aura Jaén de Castillo
Guillermo Morón
Irene Sabino

Comité de Aplicación Pedagógica

José Chacón (Ministerio de Educación)
María Da Luz Goncalves (Ministerio de Educación)
Norma González Viloría (Instituto Pedagógico de Caracas)
Angel Rojas Tineo (Instituto Pedagógico de Barquisimeto)
Teresa Quintero de Gerdlie (Instituto Pedagógico "Rafael Alberto Escobar Lara" Maracay)
Jeannette Pérez de Guerra (Instituto Pedagógico de Maturín)
Carlos Vásquez (Instituto Pedagógico "J.M. Siso Martínez" Caracas)

Colaboraciones Especiales

Luis Beltrán Prieto Figueroa
Tomás Polanco Alcántara

Colaboraron en este número

Elisa Jiménez Armas (AVESA)
Gabriel Hurtado (Colegio La Salle)
Manuel A. Ortiz (I.U.P.C.)
Archivo Fotográfico Instituto
Autónomo Biblioteca Nacional

Órgano Divulgativo del Ministerio de
Educación y de la Universidad
Pedagógica Experimental Libertador,
editada con el apoyo financiero de la
Fundación Programa de Formación Docente



Presidenta de la Fundación Programa
de Formación Docente
Dullia Govea de Carpio

Ilustraciones: Tutty García B., Teresa Cedeño,
Luisa Cortes, Pedro Mancilla
Fotocomposición: Sarria, s.r.l.
Selección de color: Demar
Impresión: Cromotip
Administración y distribución: Carlos Martínez
Telf. 83.75.11 ext. 216 / 6619222 clave 6501
Depósito Legal: pp76-1687

Nº 3, II Etapa. 1988 P.V.P. 20 Bs.

ONZA, TIGRE Y LEON



N 3 | Etapa

Estamos felices porque cada vez más son más los lectores de Onza, Tigre y León. Son lectores que disfrutan página a página nuestra revista. Los textos y las imágenes los seleccionamos, o los creamos, como un inmenso premio. Como esas cajas grandes que contienen muchos regalos los cuales vamos descubriendo uno a uno.

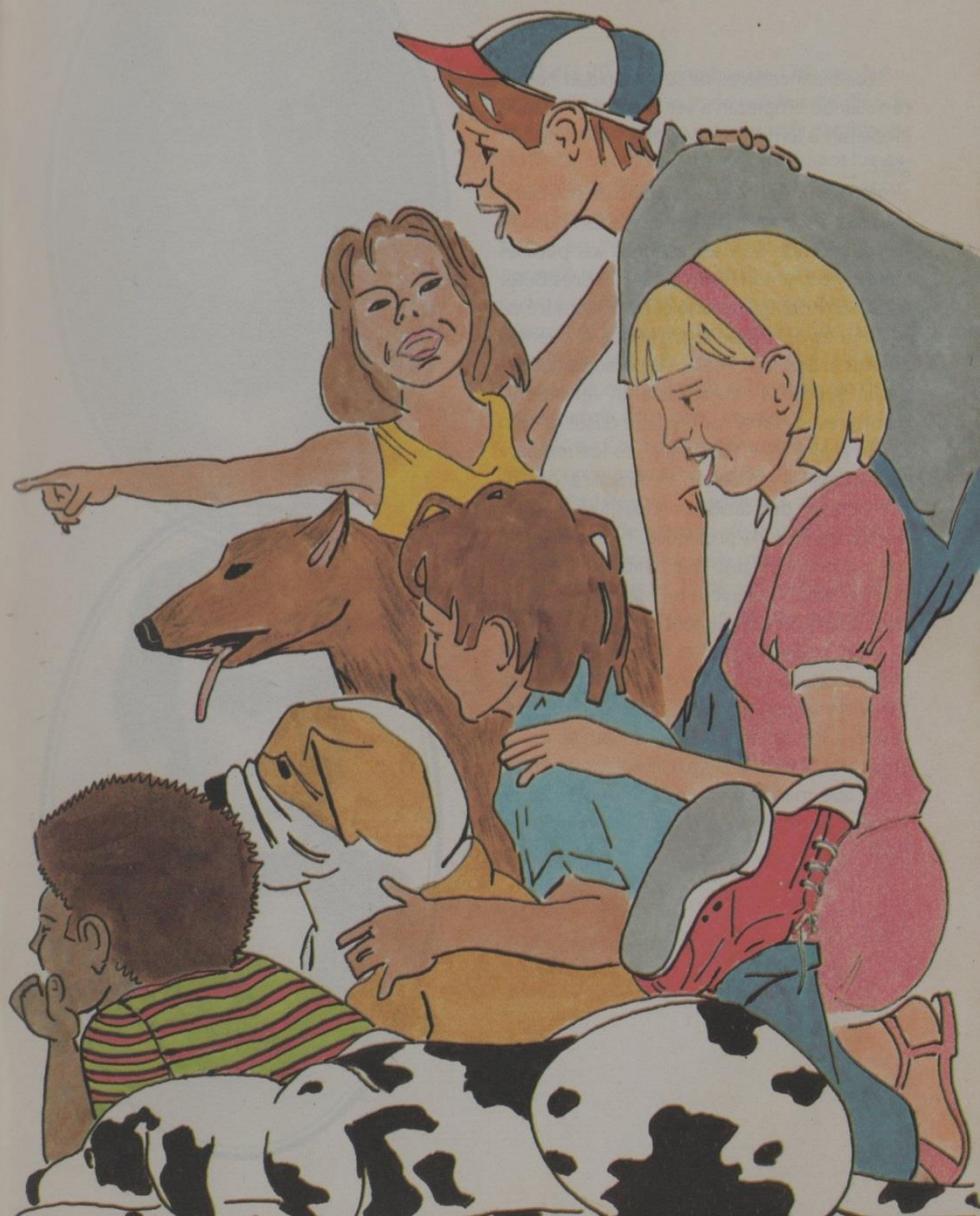
¡Qué hermoso es trabajar en equipo! Nuestro equipo está integrado por un grupo de personas capaces de dar lo más bello de sí para que Onza, Tigre y León resulte cada vez más bella, para que cada vez más te sorprenda gratamente, para que cada vez más te emociones como cuando recibes un regalo sorpresa.

Nuestro equipo va creciendo con ustedes: los lectores que disfrutan haciendo nuestras adivinanzas a otros niños, los lectores que ilustran sus trabajos de clase inspirados en nuestras imágenes "porque les gustan", los lectores dispuestos a conocer a Rubén Darío, a Andrés Eloy Blanco, a Aquiles Nazoa...

Todos, en equipo, ustedes y nosotros estamos construyendo un mundo hermoso. Estamos haciendo un país donde la lectura es, ya, un alimento fundamental para las más bellas realizaciones espirituales.

Cuando nos escribes —una carta, un poema, un cuento— nos honras, porque nos sentimos "premiados".

Deja que tus ojos de niño descubran la belleza. Que siempre descubran la verdad. Onza, Tigre y León está aquí, en tus manos... ¡Comienza a destapar tus regalos!



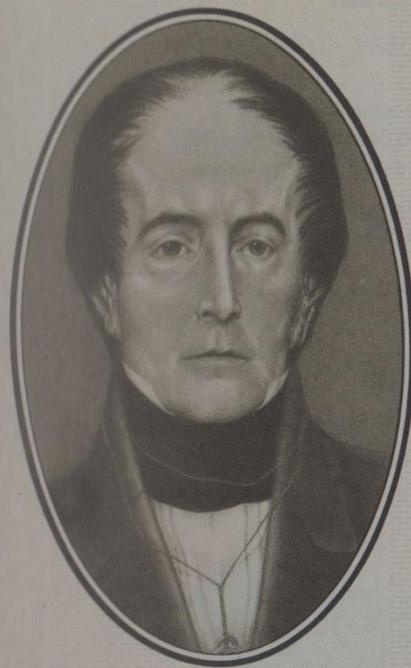
Simón Rodríguez y Andrés Bello

"Los bienhechores de la humanidad no nacen cuando empiezan a ver la luz, sino cuando empiezan a lumbrar ellos", dijo Simón Rodríguez.

Recordamos hoy el nacimiento de dos hombres ilustres, maestros del Libertador, quienes han alumbrado con sus acciones los pueblos americanos: Simón Rodríguez y Andrés Bello.

Simón Rodríguez nació el 28 de octubre de 1771. Es un personaje sobre el que se cuentan muchas anécdotas. Tenía una personalidad especial. Sus ideas educativas eran verdaderamente revolucionarias. Le daba clases al niño Simón al aire libre. Proponía tres formas para transformar la educación en América: educación popular, dedicación a oficios útiles y aspiración fundada en la propiedad. No sólo pedía pan y enseñanza, sino que también tierra: "Al que no sabe, cualquiera lo engaña; al que no tiene, cualquiera lo compra."

Viajó reiteradamente, estuvo en Estados Unidos, estuvo también en España, Italia y Austria. Viajó a Rusia... Decía: "Yo no quiero parecerme a los árboles que echan raíces en un lugar, sino al viento, al agua, al sol, y a todas las cosas que marchan sin cesar." Murió el 28 de febrero de 1854 en Amopate, un pueblo del Perú.



El día 29 de noviembre de 1781 nació Andrés Bello y murió el 16 de octubre de 1865. Es una de las figuras intelectuales más notables de América. Su capacidad para los estudios fue extraordinaria. Muy joven aprendió latín, más tarde, aprendió francés e inglés, y durante su estancia en Londres, fue el griego el que le permitió leer a los clásicos. En Caracas, inició la carrera de Medicina y de Derecho simultáneamente. En 1810, se trasladó con Bolívar y López Méndez a Inglaterra como miembro de la comisión que representaba el movimiento de independencia de nuestra patria.

Vivió en Chile donde demostró su alta capacidad como gramático, poeta, filólogo, jurista, periodista, filósofo y pedagogo. Allí fundó la Universidad de Santiago de la que fue Rector hasta 1865, año en el que murió.

Recordemos el 28 de octubre y el 29 de noviembre estas dos grandes figuras del continente americano.

El Niño y La Paz:

las más profundas cosas del abuelo.

"Con el precio de un misil se podrían construir 34 mil escuelas, 65 mil dispensarios de salud y se podrían alimentar 50 millones de niños. Con el

precio de un submarino se podrían construir 400.000 viviendas populares, según datos de las Naciones Unidas."

Adolfo Pérez Esquivel.

Premio Nóbel de la Paz 1980.

En 1986, Carlos Izquierdo, pronunció una conferencia magistral – "El Niño y La Paz" – dentro del marco del "Año Internacional de la Paz". De esta conferencia seleccionamos algunas afirmaciones a fin de recordarlas especialmente en nuestro Día de la Paz:

"Formar al niño para la paz nos plantea lograr que él viva en paz interior, que viva en paz en un mundo en conflicto. Ello es difícil, pero es reto imperioso. Un niño en paz no es un niño pasivo, sumiso,



necesariamente obediente. La paz no es domesticación, ni en lo individual ni en lo colectivo."

"Hijo del niño de hoy es el hombre del porvenir. Víctima de tantas represiones, de tantas formas de guerra, el niño sigue siendo con todo y ello, la mejor esperanza, quien puede dar lo que nosotros no hemos dado."

"Que la paz no sea motivo de discursos para advertir el horror de la guerra, sino que paz, sencillamente sea otro modo de nombrar la vida."

"Son estas, en verdad, mis más profundas cosas del abuelo, cosas compartidas –bien lo sé– por quienes, siempre alertas, trabajan sin desmayo por el niño y su dicha, por el niño y su mundo, por el niño y la paz, que es decir por un mañana nuevo donde bienestar y justicia sean mucho más que dos palabras."



Tabla de Los Derechos

Aprobada en la primera asamblea de la Primera Convención Nacional del Magisterio Venezolano, (1936).

I

Todo niño tiene derecho a nacer de padres sanos.

II

Todo niño tiene derecho a conocer a sus padres; a ser alimentado, vestido y cuidado por éstos.

III

Todo niño tiene derecho a ser atendido por el Estado en caso de orfandad, miseria y abandono.

IV

Todo niño tiene derecho a vivir su vida completamente de niño.

V

Todo niño tiene derecho a ser educado por maestros capacitados, de sólida preparación general y profesional, de espíritu recto y bondadoso, que tomen el ejercicio de su profesión como la más alta de las funciones sociales, y no como un simple medio para ganarse la vida.

VI

Todo niño tiene derecho a edificios escolares cómodos e higiénicos: a parques de recreo, a campos de juego y deportes, y a espectáculos educativos gratuitos.

del Niño Venezolano

VII

Todo niño tiene derecho a ser protegido contra cualquier clase de explotación. Ningún niño en Venezuela puede ni debe trabajar antes de los 14 años de edad.

VIII

Todo niño tiene derecho a continuar sus estudios hasta donde se lo permitan sus aptitudes, debiendo, en consecuencia, ser ayudado en tal sentido por el Estado cuando carezca de los recursos económicos para ello.

IX

Todo niño tiene derecho a no ser juzgado por los Tribunales ordinarios, sino por Jueces especiales de menores. Ningún niño, con trastornos de conducta deberá ser perseguido, ni encarcelado; sino recluido en establecimientos de reeducación que deben tener en lo posible una organización hogareña.

X

Todo niño tiene derecho a ser respetado en su personalidad espiritual, física y moral.

Todos estos derechos deben ser reconocidos a los niños que habitan en el territorio venezolano, sin tomar en cuenta para tal reconocimiento ni la raza, ni la religión, ni la nacionalidad, ni la clase social a que pertenecen.

Cualquier infracción o atentado contra estos derechos debe ser denunciado por los maestros, a fin de someter al culpable a las sanciones morales y legales que el caso amerite.



Visita a Luis Beltrán Prieto Figueroa

Griselda Navas D.

El Maestro Prieto Figueroa es el símbolo extraordinario del hombre comprometido con su país. Es un excelente escritor, un hombre de ideas grandes, protagonista de una buena parte de nuestra historia reciente. Quisimos conversar con él a propósito del día de La Declaración de los Derechos del Niño.

"El niño venezolano también tiene un día, pero en realidad todos los días son del niño. Y todos los hombres y mujeres del país tienen la obligación de estar junto a ellos para ayudarlos a incorporarse como hombres en una sociedad igualitaria, donde el derecho y el deber no sean contrapuestos. Donde cada quien sepa que su derecho apareja deberes, y los deberes del ciudadano para con el niño, en vez de disminuir, crecen cada día."

El Maestro Prieto Figueroa hizo silencio. En su biblioteca, repleta de libros, buscó un ejemplar muy viejo. Se acercó lentamente a su escritorio donde probablemente ha escrito gran parte de su extraordinaria obra; y con una sonrisa de picardía me dijo: —¿Sabes que tengo aquí? La Tabla de los Derechos del Niño Venezolano.

Se quedó en silencio un buen rato. Como hacen los abuelos cuando recuerdan y vuelven a vivir lo que recuerdan... Luego, comenzó a decir:

"Los maestros venezolanos, en una época lejana, hace ya mucho tiempo —el 29 de agosto de 1936— en su primera convención aprobaron un Código o Tabla de Los Derechos del Niño Venezolano. Es un Decálogo donde están contemplados los fundamentales derechos del niño. Hay muchas Tablas y muchos Decretos sobre los derechos del niño, hechos por Instituciones respetables como la UNESCO. Pero, la Tabla de los Derechos del Niño Venezolano tiene una característica especial: no es el pro-

ducto de imposiciones del Estado, del Gobierno, de un Organismo Superior que dicta normas, sino es el producto de la amorosa consagración de los maestros venezolanos al servicio de los niños que son el porvenir de la nación."

El Maestro Prieto quiso que publicáramos esta Tabla en *Onza, Tigre y León*: "Se hace un gran servicio con la publicación de esta Tabla de Los Derechos del Niño Venezolano", nos dijo.

"La Tabla de Los Derechos del Niño Venezolano es un documento precursor. Es el estímulo de esta Tabla la que dio nacimiento a la Ley Protectora de los Menores en Venezuela. El Código Civil tiene principios que arrancan de esta Tabla de Derechos. Los Tribunales de Menores están en la Ley Protectora de los niños por un mandato de esta Tabla. La creación de establecimientos de protección a los niños como El Consejo Venezolano del Niño, nacen de ella. Es conveniente que en esta oportunidad se publique porque muchos no la conocen. No obstante que sus principios están en la Ley de Protección del Menor, en el Código Civil, en el Código Penal."

Verdaderamente es hermoso que los niños venezolanos tengan una Declaración de los Derechos del Niño, especialmente hecha para ellos por aquellos maestros que se reunieron por primera vez en 1936.

Al despedirnos, el Maestro Prieto Figueroa dijo:

"La celebración del Día de Los Derechos del Niño, más que un reconocimiento a la infancia debe ser la declaración de los venezolanos de la obligación que tienen contraída con los niños que, más que el porvenir, son en realidad "el sendero de un gran bosque que cubre toda la nación."

ADIVINANZAS

Cubre mi cuerpo las hojas
de una planta que es de acá
y el gusto me lo van dando
las mamos de la mamá.

En mi corazón de harina
hay un tesoro encerrado:
jamón, pasas y aceitunas
y un sabor venezolano.

En la cena navideña soy el campeón:
bien sea de azúcar o de papelón



El dulce
de lechosa
San Nicolás

Josefina Falcón de Ovalles

De los doce hermanos soy el más alegre
parte de mi nombre busca en el "pesebre".



El mes de diciembre

Su carro de nieve no es de por aquí
catire y gordito, viejo bonachón,
en diciembre llega y se vuelve a ir.

El Paso de Bolívar a la Inmortalidad

Con fecha 6 de noviembre de 1830, Bolívar le dice al General Urdaneta:

"Mi mal se va complicando y mi flaqueza es tal que hoy mismo me he dado una caída formidable, cayendo de mis propios pies sin saber cómo y medio muerto. Por fortuna no fue más que un buen vahído que me dejó medio aturrido, más esto siempre prueba lo que dije antes, que estoy muy débil."

Esta situación de tan extremo agotamiento la plantea el Libertador en varias de sus cartas. El 23 de noviembre de 1830, en carta a Montilla afirma: "Mis males van de mal en peor, ya no puedo con mi vida, ni la flaqueza puede llegar a más. El médico me ha dicho que pida un buque para ir a Santa Marta o Cartagena pues no responde de mi vida dentro de poco."

Cuando el Libertador llega a Santa Marta, aquel 10 de diciembre, encontró un médico nativo de Francia —el Dr. Reverend— quien dejó escrito 33 boletines informativos sobre la enfermedad del Libertador y sobre la manera como ocurrió su muerte. El día 10 de diciem-

bre, Bolívar dictó su última proclama, en la cual termina expresando: "Mis últimos votos son por la felicidad de la Patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro."

Desde el propio instante de su muerte física, comenzó para él la vida perdurable que da la gloria bien ganada con heroísmo y sacrificio, a los que saben inmolarse por la humanidad. A medida que el tiempo pase, habrá de continuar erguida su memoria, como potente faro de luz en todo el ámbito de la América mestiza, que tiene en él la fuente más noble de inspiración para seguir librando lucha sin tregua hacia un mejor destino. Es lo que señaló José Martí, cuando dijo: "De hijo en hijo, mientras la América viva, el eco de su nombre, resonará en lo más viril y honrado de nuestras hazañas."

Fuente: Lección Magistral sobre la muerte del Libertador, por Luis Acosta Rodríguez. Ministerio de Educación. Oficina de Asuntos Internacionales.



Fechas para recordar

Octubre

28. Natalicio de don Simón Rodríguez.
(Ver artículo en esta revista).

Noviembre

18. Día Nacional de la Alimentación.
(Ver artículo en esta revista)

14. Natalicio del General José Antonio Anzoátegui.
Nació en 1789.

En 1808 intervino en el Levantamiento Revolucionario de Caracas. Se le nombró Jefe de la Guardia de Honor de Bolívar. Actuó brillantemente en la batalla de Boyacá, en 1819, año en el cual falleció.

20. Día de la Declaración de los Derechos del Niño.
(Ver artículo en esta revista).

16 al 25 Fiestas de Navidad.

21. Día del Estudiante.
Se celebra en esta fecha en conmemoración de los movimientos de protesta realizados hacia la etapa final de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez.

24. Bicentenario del General Rafael Urdaneta.
(Ver artículo en esta revista).

29. Natalicio de Andrés Bello.
(Ver artículo en esta revista).

Diciembre

17. Conmemoración de la muerte del Libertador.
(Ver artículo en esta revista).

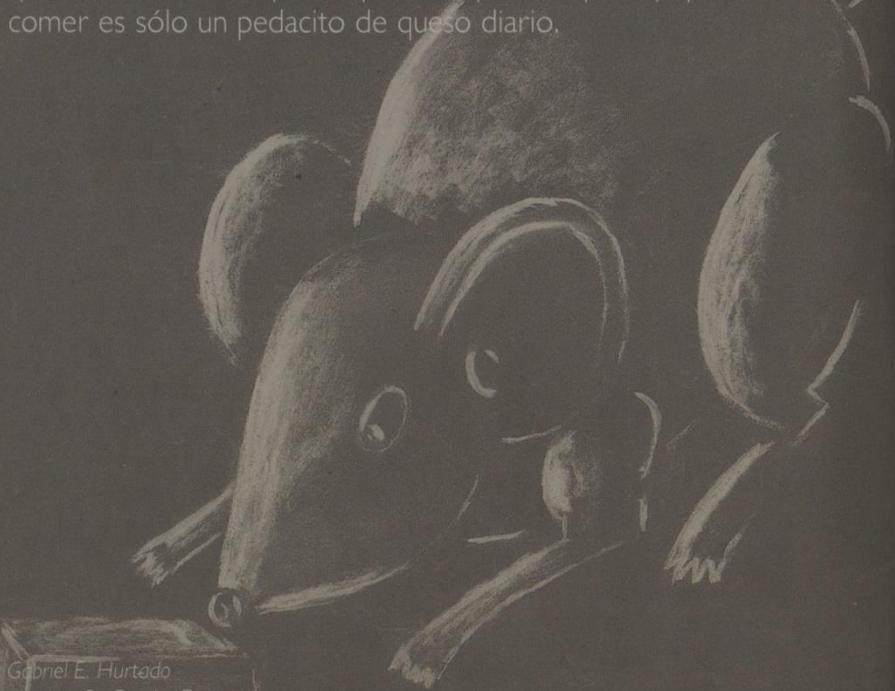
Enero

1. Día tradicional de Año Nuevo.
Día de la Paz. Declarado el año 1967 bajo el gobierno del Dr. Raúl Leoni.
(Ver artículo en esta revista).

Conmemoración de las Nacionalizaciones de las Industrias del Hierro y el Petróleo acordadas por el Gobierno de Carlos Andrés Pérez.

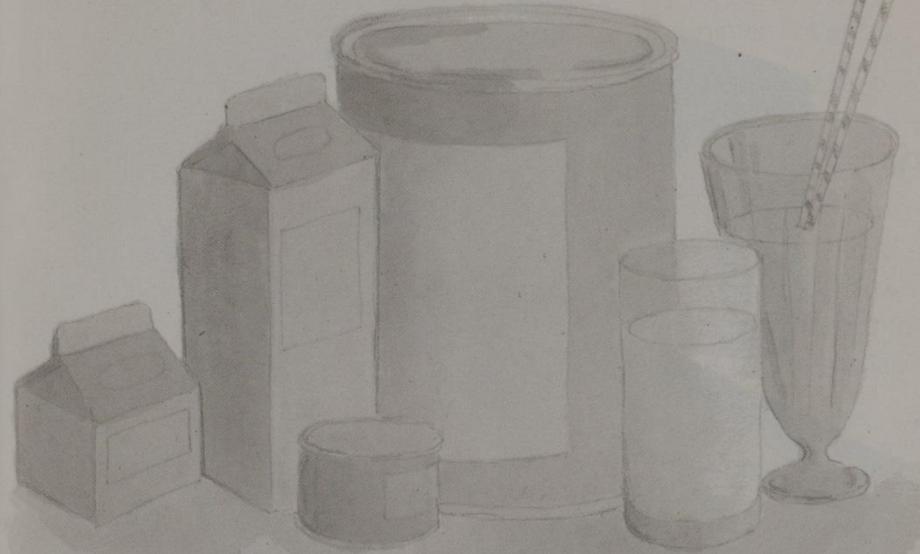
Dos animales glotones

Había una vez un gato y un perro que vivían juntos en una casa y eran muy amigos; eran muy glotones, se comían todo y vaciaban la nevera ellos solos. Un día Juan, el jefe de la casa, recibió la cuenta de los gastos. Y cuando vio toda la comida de los animales, le dijo a su esposa: ¡Marta! mira, ¡pura cuenta de gato y de perro! Esto yo no lo aguanto. Uno de los dos se tendrá que ir... Los animales que estaban oyendo, se pusieron a limpiar todo, a ver si los perdonaban, pero Juan y Marta se pusieron a discutir a ver cual de los dos se quedaría, el gato o el perro, Juan dijo: el que atrape a un ratón será el que se quede... Entonces el gato y el perro se pusieron a perseguir a un ratón por toda la casa. Todo les resultó mal pues rompieron una vajilla y causaron tales daños que resultaron más grandes que la cuenta de los gastos. Al ver esto Juan decidió que se irían los dos y que sería el ratón el que se quedaría, pues lo que hay que darle de comer es sólo un pedacito de queso diario.



Gabriel E. Hurtado
11 años. 5º Grado C.
Colegio La Salle La Colina

Las vacas y la leche II



Cuando ustedes eran pequeñitos, durante varios meses fueron alimentados únicamente con la leche de mamá o leche elaborada especialmente para bebés. La leche de cada una de las especies de los mamíferos es la alimentación más completa para sus crías.

La leche contiene grasas, proteínas, hidrocarburos y sales minerales, también vitamina "A" y complejo "B", y en menor cantidad vitaminas "D" y "C". Su contenido de minerales incluye suficiente calcio y fósforo para el desarrollo de los huesos. Otros minerales presentes en la leche son: hierro, cobre, manganeso, magnesio, sodio, potasio, cloro y yodo.

Por todo esto es que la leche es de

gran importancia para crecer fuertes y sanos. Además, puede tomarse de muchas maneras diferentes: leche condensada, dulce de leche, merengada...

Antiguamente la leche era escasa en las ciudades, y esto sucedía porque se descompone rápidamente y su conservación se dificultaba. Su consumo quedaba reducido a las zonas donde había ganado. Para solucionar estas dificultades el hombre recurrió a su ingenio y se planteó una pregunta y un reto: ¿Cómo hacer para mantener por más tiempo la leche sin que ésta se descomponga y así poderla trasladar a otros centros de consumo? Pero ésa es otra historia que te contaremos otro día...

Navidad de Los Campos

Aquiles Nazoa



Para el pueril pesebre
de la Pascua en la aldea,
un Fra Angélico niño
juega a pintar la tierra.
Y con tan dulce apego
pintó la Navidad,
que la empezó por juego
y le salió verdad.

Arriba un cielo diáfano
con nubes de inocencia,
y un pueblo al horizonte
donde las torres sueñan.

De pascuales colores
construyó su pincel
una escala de flores
para el Angel Gabriel.

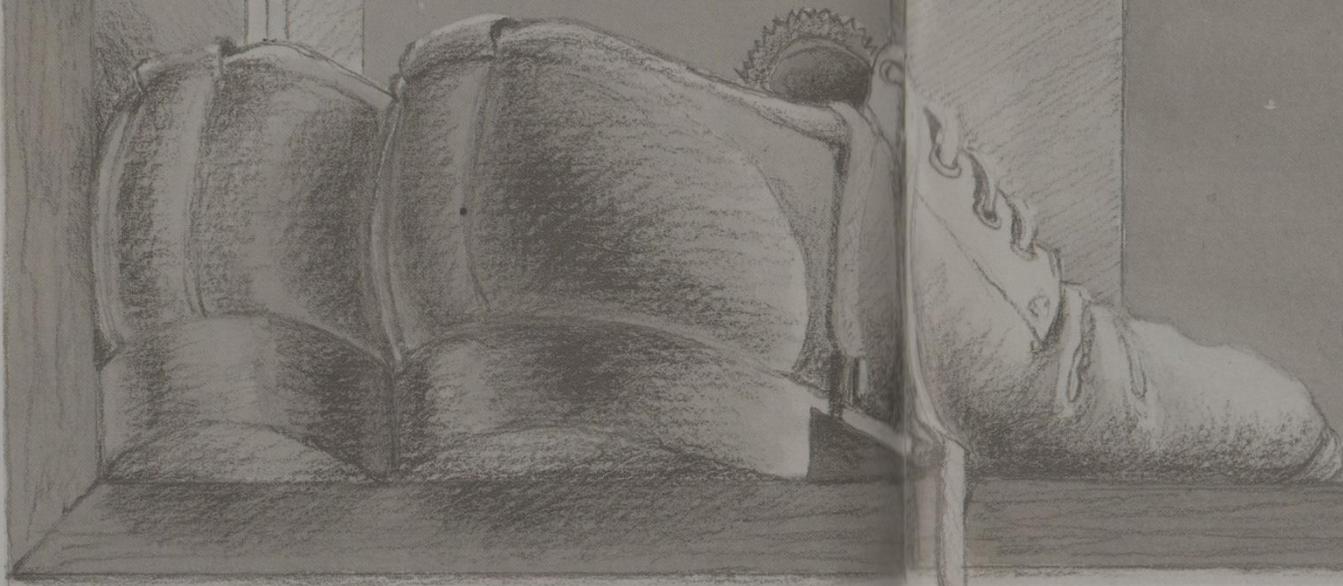
Y abajo, en infinita
distancia de praderas,
echadas como lagos
las apacibles bestias.

Dos palomitas blancas
pintó en vuelo, también,
y eran José y María
camino de Belén.

¡Oh campesinas pascuas
en que el mundo regresa
a los simples colores
de un dibujo de escuela!.

Navidad de los siete
corderitos que van
regados por el campo
como migas de pan.

Noche de Reyes



—¿Es cierto que los niños de su tierra, en la noche de Reyes ponen sus zapatos en la ventana?

—No, amiga Adriana, ya no. Esta costumbre pasó hace años. Ahora los niños ponen sus zapatos donde los ponen todas las noches; y allí les dejan lo que les dejen. En Caracas quien trae esas cosas es el Niño Jesús. En Cumaná son los Reyes.

—Como en Madrid.

—Como en Madrid. Cuando yo era niño, todavía se ponían los zapatos en la ventana. Yo ponía mis zapatos en la ventana que da a la calle del Medio. Todavía está allí la ventana, en su misma casa; la casa en que nací. Está igual. Adriana, usted no sabe lo que es la luna de "allá abajo". Hay dos lunas, la de Cumaná y la otra. Dicen que la de Cumaná da esa transparencia azul por fenómeno de refracción o de reflexión; no sé; dicen que el polvillo de sal que arrastra el viento o el reflejo de las salinas de Araya, produce esa tonalidad fantástica,

buena para decoración de una escena feérica. Todo eso debe ser verdad. Yo sé que aquella luna es de bengala; es una luna como para poner los zapatos bajo ella la noche de Reyes. Antes que los tres Magos lleguen, ella colma el zapato de una plata olorosa a cielo bueno. Y no crea usted que mis zapatos amanecían fríos y endurecidos por el relente. No señor. A la mañana, yo saltaba del lecho y corría a la ventana. Allí estaban ellos, acurrucaditos, frescos, como dos patitos echados, rebosantes de golosinas, de juguetes, de adorables tonterías. Pero...

—¿Pero?

—Pero, ¡qué lejos está eso, amiga mía! Eso era cuando los Reyes vendían el café a cuarenta y ocho pesos.

Entonces no había ventana que no tuviera por lo menos dos zapatos. Del golfo avanzaban los Reyes. Coros de niños, muchachitos de sal cantarían al alimón.



*Al alimón, al alimón, que se rompió la fuente,
al alimón, al alimón, mándela a componer;
al alimón, al alimón, yo no tengo dinero;
al alimón, al alimón, yo le daré dinero...*

Cuando pasaba el Rey Indio, caigüireñitos desnudos trenzarían el sebacán o saludarían a Maremare:

*Maremare, Maremare
¿quién te trajo por aquí?
—Antonio Fariñas Gómez
de la plaza Gaiquerí.*

Y cuando pasaba el Rey Negro, nohecitas desnudas de la Boca del Monte brincarían gritando:

*Negrita cucurusera,
mete la pata y saca la cera...*

¡Ay Adriana! Esos que vienen ahora, son otros Reyes. Más viejos,

claro y en crisis. ¡Con qué pena recuerdo la última noche en que puse mis zapatos en la ventana! Se lo voy a contar a usted. Eso nos acercará un poco a mi tierra y nos traerá a esta noche de otoño unas gotas de trópico, tónicas así como unas gotas de Angostura. Las cosas que pasaban en esa época, las crisis, las guerras, los años buenos y malos, no se reflejan para mí, sino en la mayor o menor esplendor de los Reyes, en la mayor o menor opulencia de los regalos en el día del cumpleaños, en la mayor o menor alegría de la Pascua del Niño. Por Pascua, se disfrazan en Cumaná, como en Carnaval. Cuando yo podía ir, bien repleto de golosinas y con un sable de banda tricolor, a gritarle a los mariñeros del Salado, que se disfrazaban de diablos:

—¡El Diablo! ¡La Cruz!, me sentía feliz. Y eso, sin yo saberlo, quería decir, Adriana, que el año había sido bueno.

Pues bien, ya había pasado un año en el cual los Magos apenas si me dejaron en los zapatos una triste pelota y una cajita de ciruelas pasas. Ese año fue de guerra, la guerra que llamaban Revolución Liberta-



dora. Allí me mataron un tío alto, guapo y espléndido: mi tío Marcial Blanco, de la divisa blanca. También me mataron un burrito; peleaban el trece de noviembre, se asomó y lo mataron; él ¿qué iba a saber?

Al año siguiente esperé con verdadera desesperación la noche de Reyes. Era un desquite goloso el que me prometía.

Pensaba con horror en las ciruelas pasas.

Llegó la noche memorable. Mis zapatitos estaban en la ventana desde el anochecer. Anduve hasta las diez con unas alpargatas viejas. A esa hora me acosté. Pero no podía dormir. ¡Qué iba a dormir! A cada instante me levantaba, corría a la ventana y allí estaban los zapatitos echaditos, pegaditos uno al otro, rellenos de luna.

A medianoche, cuando por décima vez fui a la ventana, vi acercarse tres sombras por la calle. Venían paso a paso, envueltos en largos mantos, que la luna magnificaba. ¡Los Reyes! ¡Los Reyes! El corazón se me venía a la garganta, como si quisiera salirse para meterse en los

zapatitos y dárselos a los Reyes. Pero me escondía para no molestarlos. Llegaron frente a mi ventana; cuchichearon; oí una risita amable. Se alejaron. Corrí a la ventana. Allí estaban los zapatitos vacíos, que daba lástima mirarlos. Empecé a llorar en silencio. ¡Nada! ¡No me traían nada! Eso era indecente. ¡Debería darles vergüenza! Bajo la noche azul, frente a la calle del Medio, mis zapatitos y yo estábamos con la boca abierta. Pero, de pronto sentí un paso rápido. Hacia mí venía alguien. Saqué fuerza de la curiosidad y atisé valientemente. Era un viejo tostado, como los indios del Golfo; una barba le caía, escasa y brillante; andaba peñosamente; los ojos, algo oblicuos, pero grandes y aceitosa, tenían mucha luna. ¡Era Gaspar! Me escondí para espiarle detrás de la cortina. Llegó a la ventana, de puntillas, cogió mis zapatitos y echó a correr.

Al día siguiente pasaron al Rey Gaspar por la calle del Medio, entre dos soldados y con las manos amarradas atrás. Se le encontraron seis pares de zapatos y seis hijos.

Aguinaldos

de Venezuela

Selección: Norma González Viloria

Región Andina

Nació un lindo día
como aquella noche
cuando los tres reyes
abrieron sus cofres

Abrieron sus cofres
al Niño adoraron
los tres eran reyes
pero se inclinaron

Pero se inclinaron
ante el muchachito
acostado en paja
desnudo y flaquito.

Región Centro-Occidental

Por aquellos montes
andaba María
huyéndole a Herodes
que la perseguía

En mis manos traigo
flores y claveles
pa' el Niño Jesús
que está en el pesebre

En mis manos traigo
flor dé malabrar
pa' el Niño Jesús
que está en el portal.

Región Central

Hay muchos que tienen
al Niño por juego
y se acuerdan de él
cuando están enfermos

Con clavo de acero
Cristo fue clavado
por salvar al hombre
sangre ha derramado

Dónde vas paloma
vas pa' la laguna
a cortar las flores
p'adornar la cuna

Región Oriental

Ya nació Jesús
pero en un pesebre
la Madre piadosa
lo ve y se conmueve

Oro, inciencio y mirra
le dan por el Niño
María decía
"no vendo mi Niño"

Música y trompetas
suenan los pastores
el viento brindaba
aromas de flores.





“Los seres humanos somos sexuales”

Elisa Jiménez Armas

Los seres humanos se forman de la unión de dos células sexuales, éstas provienen de un hombre y una mujer. Cuando estas células se unen comienza un proceso de transformación y crecimiento que dura toda la vida. Apenas 14 semanas después del inicio de ese proceso ya está presente el sexo, desde entonces somos seres sexuales para **siempre**. Para toda nuestra vida.

La sexualidad como ves, forma parte de nosotros, cuando somos niños, cuando somos jóvenes, y también en la vejez. La sexualidad es indispensable para la vida de la Humanidad.

Nos sirve para unirnos a las personas que amamos y así compartir sentimientos y emociones muy placenteras que ayudan a la gente a ser más feliz.

Nos sirve también para reproducirnos y así garantizar la existencia de la Humanidad.

Nos sirve para diferenciarnos en hombres y mujeres, y así completarnos, aportando cada uno sus ideas, su trabajo, su capacidad de crear y transformar, para que el mundo sea un lugar donde podamos vivir más felices.

Los animales de uno u otro sexo, también se atraen, se unen y se reproducen. Pero ellos no pueden inventar caricias, palabras hermosas, poesías y canciones para expresar el amor. Tampoco pueden decidir cuando van a reproducirse y cuántos hijos quieren tener.



En cambio los hombres y las mujeres, sí lo pueden hacer. Ellos han inventado el amor y las formas para tener hijos cuando es más conveniente.

Ellos, desde que son niños, son capaces de sentir emociones muy agradables cuando reciben afecto y ternura, y a medida que crecen aprenden a comunicar lo que sienten y a dar amor.

¿Qué pasaría si no existiera la sexualidad?

Trata de responder esta pregunta con tus amigos y tu maestra, así todos podrán darse cuenta de su importancia y de lo maravilloso que es poseer ese atributo que da vida y felicidad.

La Navidad y El Sol

Manuel Antonio Ortiz

¿Sabías tú que antes, mucho antes de celebrarse el nacimiento de Jesucristo ya existía la Navidad?

Cuentan los libros que hace muchísimos años en Siria y Egipto se celebraba la Navidad para festejar la Natividad o Reñacimiento del Sol. Se dice que el hombre casi desde su origen siguió con atención el curso del sol y observó que en ese incansable andar del astro rey, había un momento en el que su calor y su fuerza parecían extinguirse porque la tierra se cubriría toda de nieve amenazando la vida, fenómeno que hoy sabemos ocurre cada 24 de diciembre.

Seguramente tú le has prestado poca atención a los distintos momentos del rutinario ciclo solar y es comprensible, porque nuestro país está ubicado muy cerca del Ecuador, donde tenemos abundancia de sol y no sufrimos los rigores del frío invernal de otros lugares del planeta. Sin embargo, imagina por un instante el temor de aquellos antiguos hombres ante la pérdida de la vitalidad de la luminaria que les daba vida, luz y calor. Era tanto ese miedo que los hombres realizaron distintos actos ceremoniales públicos para reavivar el sol y así, hubo quienes disparaban flechas incendiarias al cielo, otros lanzaban discos en llamas y antiguos pobladores de México hacían sacrificios humanos

para ofrendar al astro el corazón de sus víctimas, creyendo que de esta manera lo ayudaban a renacer. Por eso, al iniciarse el 25 de diciembre, los celebrantes de la navidad en el Oriente gritaban: "¡La Virgen ha parido! ¡La luz está aumentando!", refiriéndose al nacimiento del sol del seno de la Virgen Celestial, y lo representaban con un niño recién nacido mostrado a las puertas de la capilla.

Tú te preguntarás: ¿Cómo fue que la celebración de la natividad del sol fue sustituida por la del niño Jesús, Dios de los cristianos?

Se afirma que durante mucho tiempo la Iglesia no celebró el nacimiento de Cristo ya que los textos sagrados nada dicen al respecto, pero hacia el siglo IV se observaba con preocupación que muchos cristianos tenían inclinación por la fiesta pagana del nacimiento del sol. Entonces los sabios de la religión decidieron ubicar la natividad de Jesús ese mismo día, transfiriendo la devoción del sol a su Creador.

Cuando celebres la Navidad en conmemoración del nacimiento del Niño Dios, recuerda a aquellos antiguos y lejanos hombres que quisieron hacer algo para que la vida renaciera, y piensa en todo lo que tú puedes hacer de verdad para que la vida, la luz y la energía se reanimen a tu alrededor.



Vamos a votar

El 4 de diciembre de 1988, los venezolanos vamos a votar por séptima vez desde que se restauró el sistema de gobierno democrático en nuestro país, a partir de 1958.

La democracia es una de las conquistas más preciosas de los venezolanos. El voto popular, universal, directo y secreto es uno de los más importantes derechos democráticos. A través del voto elegimos a nuestros gobernantes, especialmente al Presidente de la República, y a los organismos legislativos y municipales. Es decir, a los Senadores y Diputados al Congreso Nacional, a los Diputados a las Asambleas Legislativas de los Estados y a los representantes de las comunidades en los Concejos Municipales.

El voto directo universal quiere decir que todos los venezolanos mayores de dieciocho años que habitan en el territorio nacional, sin ninguna discriminación, tienen derecho a votar. El voto nos hace iguales y así el voto de un trabajador de la ciudad o del campo, vale igual que el voto del dueño de un hato, de una hacienda, de un comercio o de un banco. Por eso el voto universal es democrático.

El voto directo se llama así porque el pueblo, los ciudadanos eligen directamente al Presidente de la República, y a sus representantes nacionales, estatales o municipales. Cuando el voto es indirecto

no existe una estrecha relación entre el elector y sus elegidos. La persona que vota debe conocer a la persona que escoge para que pueda existir una verdadera participación en la elección.

El voto es secreto para que cada quien vote según su conciencia, sin presiones de ninguna naturaleza, sin amenazas de ningún tipo. De esa manera el ciudadano tiene mayor libertad para escoger por quienes va a votar.

La urna electoral es una caja de madera o de cartón que se lleva vacía al sitio de votación y se cierra en presencia de testigos, antes de que se inicie el proceso de votación. A través de la ranura de la urna, el elector deposita su voto una vez que ha seleccionado el candidato o el partido por el cual ha decidido votar. Para una absoluta garantía de la limpieza electoral, las mesas de votación tienen representantes y testigos de los distintos partidos o de los propios candidatos que aspiran a ser elegidos.

En algunos países no hay elecciones, o la elección está controlada de tal manera que existe una verdadera dictadura. La dictadura es contraria a la democracia. En la democracia venezolana, el pueblo es el soberano y por eso tenemos el derecho de votar el 4 de diciembre con el fin de escoger a nuestros gobernantes para el próximo período de gobierno.

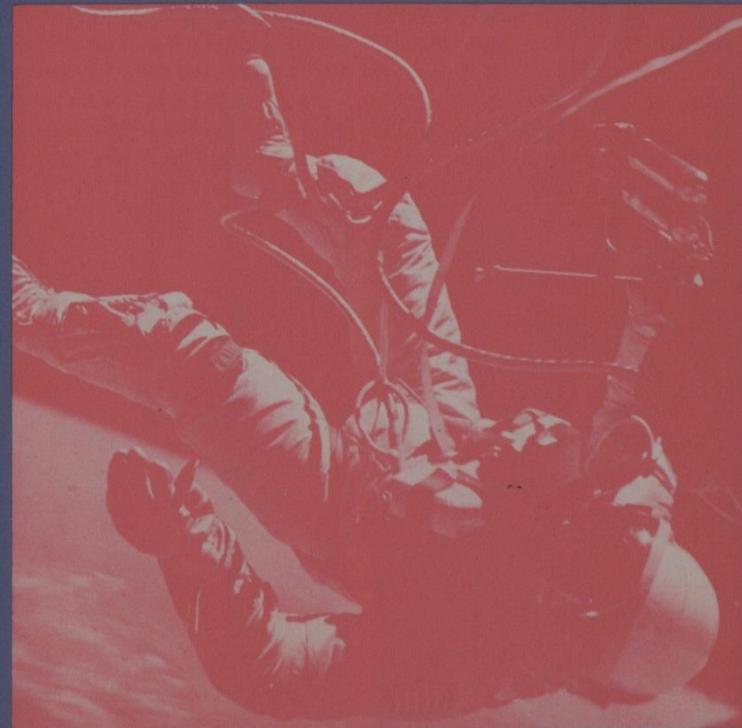
Dulia Govea de Carpio

DE LA TIERRA A LA LUNA II

A principios de 1965, tras intensos preparativos, Rusia y Estados Unidos iniciaron los primeros vuelos espaciales con varios tripulantes. En marzo de ese año, los cosmonautas soviéticos Pável Belyáyev y Alexei Leónov llevaron a cabo un histórico viaje. En esa ocasión, el copiloto Leónov surgió solo de la aeronave Voskhod 2, y permaneció fuera del vehículo por un lapso de 10 minutos aproximadamente, efectuando la primera caminata por el espacio celeste. Poco después, en junio, los norteamericanos repetían la misma hazaña: Edward White se separó de la Géminis 4 durante 20 minutos, ejecutando maniobras extravehiculares bastante complejas, mientras su compañero James Mc Divitt permanecía a bordo de la cápsula espacial.

Por primera vez, el ser humano caminaba por los espacios interestelares, en labores de exploración y reconocimiento.

Raúl Millán



Rafael Urdaneta y EL DEBER

Tomás Polanco Alcántara

Todos los niños de la escuela sabían que Lucía era nieta del General Rafael Urdaneta: una niña no muy alta, de ocho años, con una larga melena de pelo negro, que la tenía orgullosa y unos ojos que, según su abuelo, tenían color de chocolate. Su casa estaba entre las esquinas de Salas y Caja de Agua, un poco más arriba de la Plaza de Altigracia y entonces en las afueras de Caracas; era la única casa, de toda la cuadra, que tenía una terraza. Allí siempre estaba el General descansando cuando no tenía que trabajar en asuntos del Gobierno. Temprano, por las mañanas, sentado en una mecedora, leía unos libros muy gruesos, y por las tardes, se adormecía en un chinchorro de colores que era regalo de unos amigos suyos de Maracaibo.

Lucía, antes de salir para la escuela y al regreso por la tarde, iba a la terraza para llevarle al abuelo una taza de café que ella misma preparaba.

Algunas veces llegaban visitas. Señores serios

que conversaban con su abuelo asuntos que Lucía no entendía. Cuando los visitantes se iban, la nieta acompañaba de nuevo al abuelo y éste le hablaba de las historias de su vida y de la gente que había conocido. Sobre todo gustaba contarle cómo era su Lago de Maracaibo, que nunca olvidaba y sus tratos con Bolívar y Sucre, sus grandes amigos. Al referirse al Lago de Maracaibo lo llamaba con entusiasmo, "mi lago", un mar maravilloso, enorme, con un color azul que por las tardes, cuando el sol se ocultaba, se cambiaba para todos los colores del arco iris. Cierta vez le ofreció: "Cuando yo vuelva a Maracaibo te voy a llevar conmigo para que veas lo bello que es mi lago".

Todos los días mientras tomaba café le repetía: "Nunca dejes de querer y admirar a Bolívar".

Lucía empezó a creer que el abuelo estaba muy enfermo porque se quejaba de grandes dolores; uno de sus amigos, el Dr. José María Vargas, venía entonces apresuradamente a la casa, examinaba al

General y después le daba largas explicaciones.

Lucía quería mucho al Dr. Vargas porque él siempre era cariñoso con ella, le alababa su café y en casi todas sus visitas al General le llevaba de regalo unas flores o un librito de cuentos; Lucía se acordaba de que cuando ella era muy pequeñita el Dr. Vargas le había curado el sarampión y la lechí-na.

Lucía aunque no comprendía bien lo que estaba pasando, alguna vez escuchó al Dr. Vargas decir a su abuela Dolores y a su papá: "A Rafael hay que hacerle una operación, pero aquí no se puede, solamente sería posible en Londres o en París".

La niña se asustó porque, aunque no sabía exactamente qué era una operación, su maestra le enseñó que Londres y París eran unas ciudades muy bellas pero que quedaban muy lejos.

El General, aparentemente, mejoró porque no volvió a sentir dolores. Acompañado por la nieta paseaba todas las tardes por las calles cerca-

nas a su casa. Ella se sentía contenta y satisfecha porque todas las personas que encontraban saludaban al abuelo con mucho respeto.

Un día, después de las clases, la niña se sorprendió al ver en la puerta de su casa un gran coche de caballos. Era el del Presidente de la República, el General Carlos Soublette, gran amigo de su abuelo. Pero, ¿por qué ese coche estaba en su casa? Frente a la puerta abierta estaba parado un soldado. Lucía entró muy agitada y quiso subir a la terraza para ver al abuelo, pero las personas reunidas en la parte baja de la casa no la dejaron: "el abuelo está con el Presidente de la República y no se le puede molestar".

En ese momento se oyó la voz del General que llamaba a su esposa: "Dolores, cuando llegue Lucía dile que me suba dos cafés, porque Carlos también quiere".

Lucía se sintió muy feliz y llevó, cuidadosamente, las dos tazas de café. El Presidente Soublette, muy



sonriente, estaba sentado en la mecedora y el abuelo en el chinchorro. Cada uno tomaba su café y el Presidente quiso agradar a la niña diciéndole: "Rafael, ¿cómo es posible que siendo tú tan feo, tengas una nieta tan linda? La niña le contestó enseñada: "Presidente, eso no es verdad, mi abuelo no es feo, es el abuelo más lindo del mundo". El abuelo oyó aquello y le respondió: "Niña, al Presidente no se le replica".

Pero al Presidente, le gustó la respuesta, porque se paró de la silla y le dijo: "mira niña, la verdad es que tu abuelo es muy feo pero tiene el alma más bella de la República".

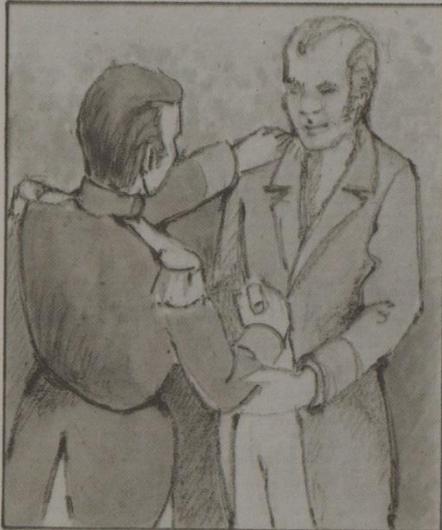
Urdaneta también se levantó y el Presidente le puso la mano sobre el hombro preguntándole: "¿aceptas por fin?", la respuesta fue inmediata: "sí".

La niña, sin saber lo que pasaba, se quedó recogiendo las tazas de café mientras los dos señores bajaban y por eso no pudo oír cuando el Presidente dijo a doña Dolores: "José Vargas me ha dicho

que a Rafael hay que operarle un riñón en Europa y como yo necesito negociar un Tratado con España, he nombrado a Rafael Enviado Diplomático para que pueda ir a Europa, se opere y regrese bueno y sano y con el Tratado firmado. Ese Tratado es muy importante para poderle vender el cacao a los españoles y tener plata para pagarle a los ingleses. Rafael me dijo que sí, así que tú no puedes protestar y los dos se van en el barco que sale la semana que viene".

Lucía no supo nada, pero al día siguiente, su abuelo le dijo: "mañana no tomaré café hecho por ti, porque tu abuela y yo vamos a hacer un trabajo que nos pidió el Presidente; al regresar tú me seguirás preparando ese café rico que me gusta tanto".

El abuelo se fue de viaje mientras la niña estaba en el colegio. No pudo despedirse de él y por eso lloró amargamente al regresar a la casa y ver que el chinchorro y la mecedora estaban vacíos.



Pasaron los días y varias semanas. Por fin llegó a la casa una carta del abuelo. La leyeron todos en la mesa del comedor; el abuelo decía que los médicos que lo examinaron opinaban que debía operarse muy pronto, pero que él había preferido primero hacer su trabajo de negociar en España el Tratado y después regresar a Londres para ser operado y explicaba: "porque antes de todo hay que cumplir con el deber y después con lo demás".

Volvieron a pasar los días y las semanas. Una tarde, cuando la niña volvió del colegio, buscó por toda la casa a su papá sin encontrarlo. Estaba en la terraza; le llamó mucho la atención que lo vio sentado en la mecedora del abuelo porque nunca nadie la usaba sino sólo el General. En las manos tenía una carta. Sus ojos rojos no ocultaban lágrimas abundantes. La niña se sentó en las piernas de su padre preguntándole: "papá ¿qué pasa?" Su padre le contestó: "¿tú recuerdas que el Presidente te dijo que tu abuelo tenía el alma más bella de la

República? y ¿tú recuerdas que en la carta que recibimos nos dijo que había que cumplir primero con el deber? Sí papá, pero ¿qué pasó?

"Que tu abuelo, por tener esa alma tan bella, quería primero cumplir con su deber, fue a hacer su trabajo, no tuvo tiempo de operarse y se nos murió en París".

El Presidente, cuando me dió la noticia dijo: "sólo las almas bellas como la de Rafael Urdaneta, saben que primero que todo hay que cumplir con el deber".

Lucía abrazó llorando a su padre y para siempre recordaría la frase del abuelo: **primero hay que cumplir con el deber...**



La Rosa Niña

Rubén Darío

Cristal, oro y rosa. Alba en Palestina.
Salen los tres Reyes de adorar al Rey,
flor de infancia llena de una luz divina
que humaniza y dora la mula y el buey.

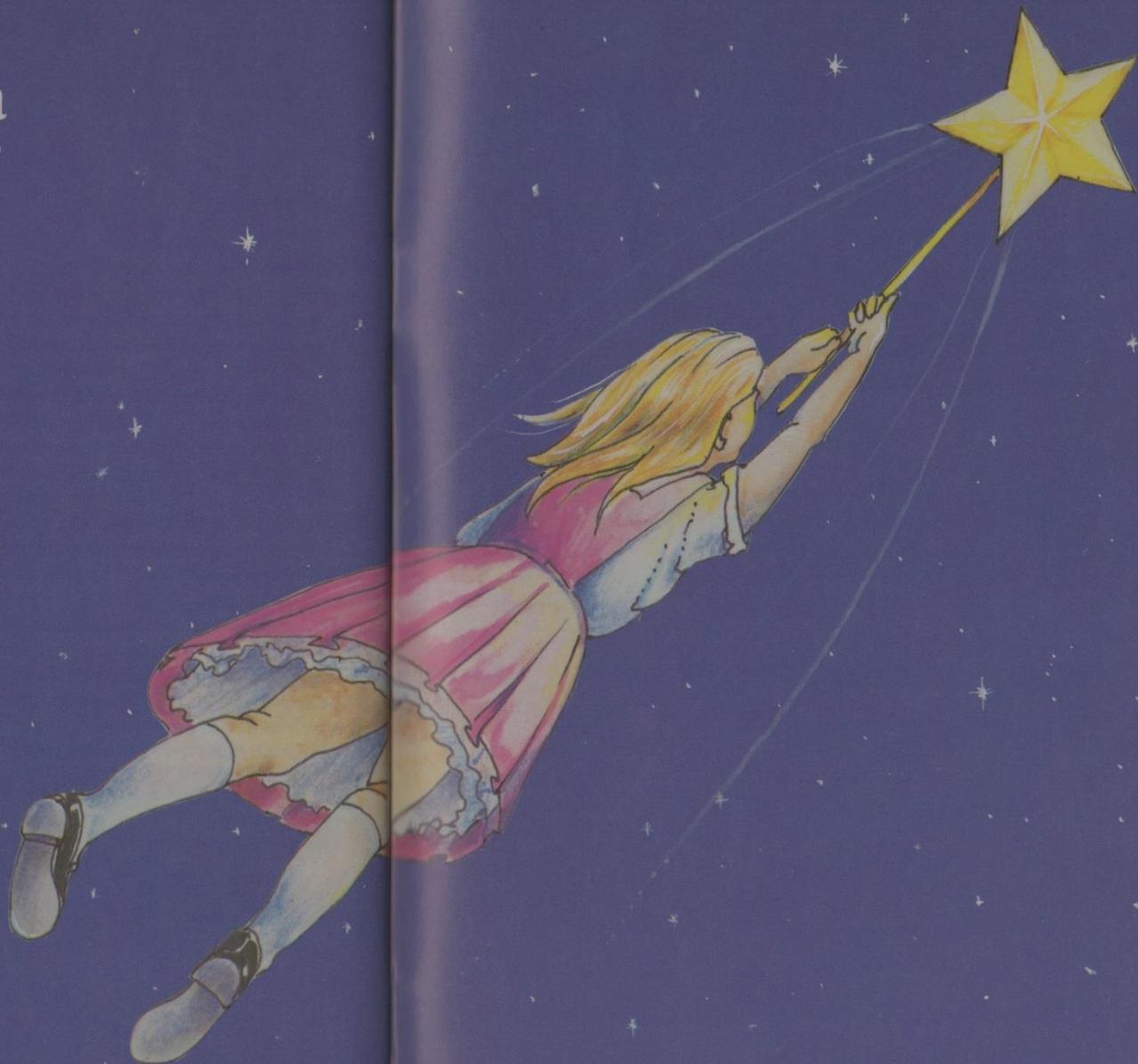
En las cercanías de Belén se para
el cortejo. A causa, a causa de qué
una dulce niña de belleza rara
surge ante los Magos, toda ensueño y fe.

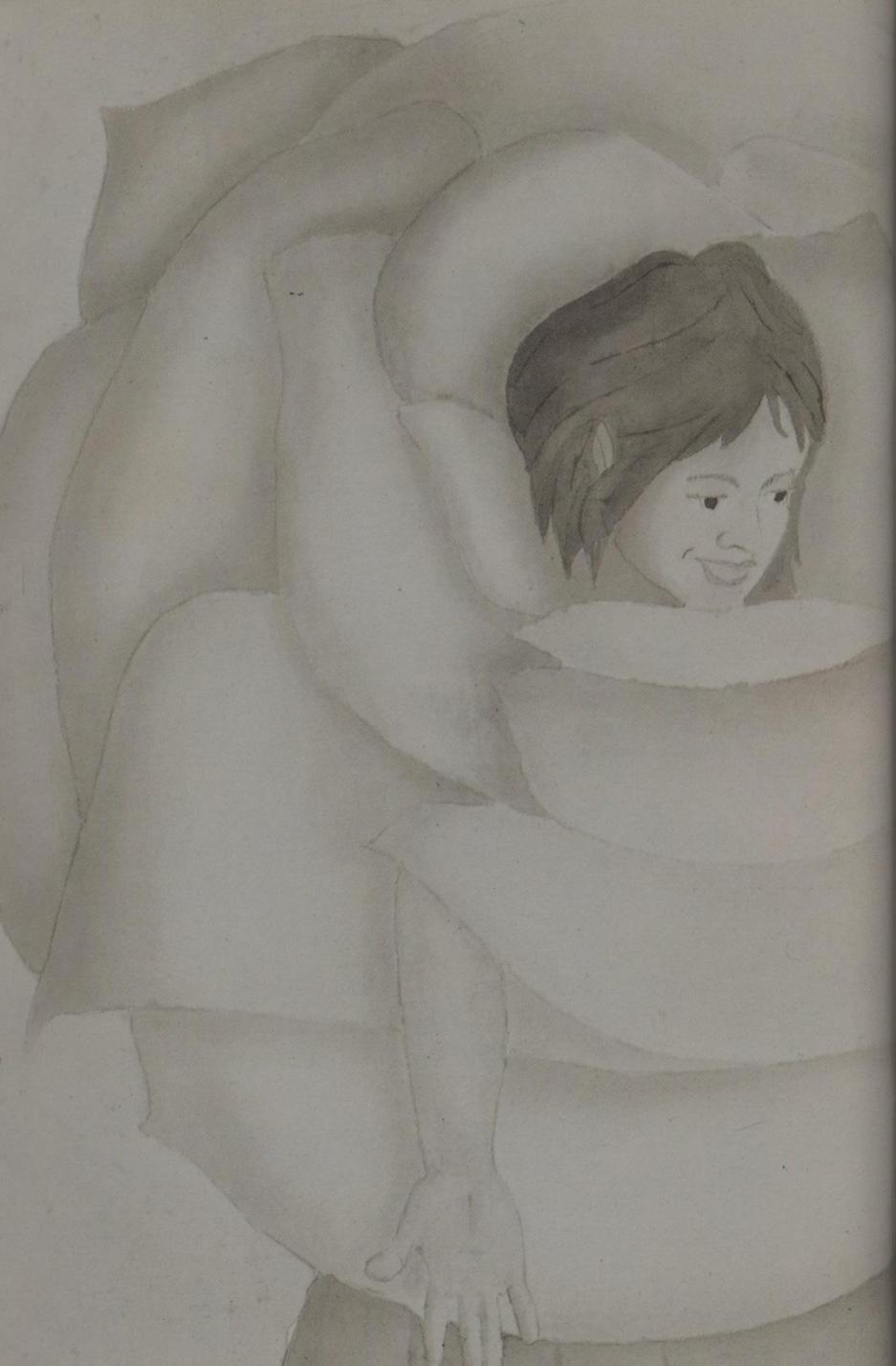
"¡Oh, Reyes! —les dice—. Yo soy una niña
que oyó a los vecinos pastores cantar,
y desde la próxima florida campiña
miró vuestro regio cortejo pasar.

Yo sé que ha nacido Jesús Nazareno,
que el mundo está lleno de gozo por él,
y que es tan rosado, tan lindo y tan bueno
que hace al sol más sol, y a la miel más miel.

Aún no llega el día... ¿Dónde está el establo?
Prestadme la estrella para ir a Belén.
No tengáis cuidado que la apague el diablo,
con mis ojos puros la cuidaré bien".

Los Magos quedaron silenciosos. Bella
de toda belleza a Belén tornó
la estrella y la niña, llevada por ella
al establo, cuna de Jesús, entró.





Pero cuando estuvo junto aquel infante,
en cuyas pupilas miró a Dios arder,
se quedó pasmada, pálido el semblante,
porque no tenía nada que ofrecer.

La madre miraba su niño-lucero
las dos bestias buenas daban su calor;
sonreía el santo viejo carpintero,
y la niña estaba temblando de amor.

Allí había oro en cajas reales,
perfumes en frascos de hechura oriental,
inciensos en copas de finos metales,
y quesos y flores y miel de panal.

¿Qué dará esta niña, qué dar sino ella?
¿Qué dará. este tierno, divino Señor?
Le hubiera ofrecido la mágica estrella,
la de Baltasar, Gaspar y Melchor...

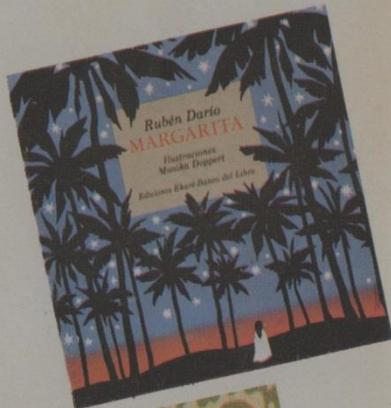
Mas a los influjos del hada amorosa,
que supo el secreto de aquel corazón,
se fue convirtiendo poco a poco en rosa,
en rosa más bella que las de Sarón.

La metamorfosis fue santa aquel día
(la sombra lejana de Ovidio aplaudía),
pues la dulce niña ofreció al Señor,
que le agradecía y le sonreía
en la melodía de la Epifanía,
su cuerpo hecho pétalos y su alma hecha olor.

Homenaje a Rubén Darío

Un 18 de enero de 1867 nació en Nicaragua este gran poeta. Se destacó como un niño prodigio en su escuela. Desde muy pequeño le contaban cuentos y, según dice en su Autobiografía, a los tres años de edad ya sabía leer y a los diez años componía versos sin cometer faltas de ritmo.

A los cien años de la aparición de su obra Azul –punto de partida de un gran movimiento literario en latinoamérica– Onza, Tigre y León desea que lo conozcas.



Pídele a tu maestro o a tu maestra que te hable sobre él.

